

Parte del rebaño - Salmos 23 - 1

- Esteban:** La mayoría de las veces ha sido así: los jóvenes son los que buscan diferenciarse, no ser parte de la cultura dominante manejada por el mundo adulto sino abrir nuevos caminos que de alguna forma los saquen de ese corsé, de ese camino donde hay una "dominación" (según ellos), un "sometimiento", una búsqueda de hacerlos andar por ciertos carriles a los cuales no quieren ajustarse. Como hemos visto, Ezequiel, los jóvenes inician en diferentes etapas de la historia este tipo de movimientos hacia la cultura a la cual se enfrentan.
- Ezequiel:** Seguro. Habitualmente se dice que la juventud es un invento moderno. Antes, en la Edad Media, cuando los chicos tenían siete u ocho años, salían a trabajar y pasaban prácticamente de la infancia a la vida adulta. Sin embargo, fue a partir del surgimiento de la educación (que también es una necesidad de tipo mercantilista, de lograr determinada preparación para ocupar determinados puestos laborales), que empieza a marcarse una edad distinta a la infancia que es definitivamente la juventud.
- Esteban:** Y surge la adolescencia, después la juventud, la juventud adulta, y se van subdividiendo.
- Ezequiel:** Cada vez lo dividimos más porque cada vez queremos ser jóvenes más tiempo. Entonces cuanto más fragmentamos parece que más juventud vivimos. Al margen de eso, por supuesto que todo el proceso de una persona al crecer siempre estuvo presente, pero culturalmente el momento de la juventud no se tenía tan presente como se tiene ahora. Nuestra sociedad además, endiosa la juventud como el momento de máxima plenitud de la persona, de máximo disfrute, de máximo deleite, lo que definitivamente es un error porque cada etapa de la vida tiene algo distinto para ofrecernos. El adolescente y el joven tienen la necesidad de diferenciarse del adulto. Esta es una necesidad psicológica de marcar una identidad propia, y al hacerlo tengo que escindirla de la identidad de los demás. Tengo que generar una identidad también por oposición, no solamente por lo que soy sino también por lo que no quiero ser o por aquellos elementos o características de la personalidad que no quiero para mí. Dentro de cada adolescente de manera distinta se generan estos procesos de diferenciación, que a veces pasan por elementos superficiales que son manifestaciones de la rebeldía como determinadas modas o tendencias al momento de vestir y en otros casos (los más interesantes) se mueven hacia lo ideológico. Entonces hay jóvenes que simplemente se visten de manera distinta "para llamar la atención" decimos nosotros, pero en realidad están tratando de reivindicar su identidad, tal vez no de la manera en la que lo van a hacer cuando sean adultos, pero lo hacen con los elementos que tienen a la mano, que les resultan sencillos, asimilables, como la vestimenta. Pero en otros casos hay un proceso más profundo de empezar a acercarse no solo a una diferenciación externa, sino también a una diferenciación ideológica con respecto al adulto. La música es un elemento que desde la década del 60 para acá ha sido concatenante de cierta diferenciación juvenil, desde el surgimiento del rock con

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

los Beatles e incluso un poco antes con el *Rock and roll*, Elvis Presley y toda la movida que se generó en torno a eso. Hubo una diferenciación clara con respecto a ciertas tendencias dentro de los jóvenes. La música sigue siendo hasta el día de hoy un disntintivo.

Esteban: Un canal de expresión de todo eso.

Ezequiel: El gusto musical no como lo entendemos los adultos (vinculado con la apreciación musical) sino como el sentirse identificado con una tendencia determinada que está representada por una música. De alguna manera la asociación del adolescente es vincular la ideología con la que él se quiere sentir identificado con determinado tipo de música y determinado tipo de vestimentamenta, formando una especie de unidad que le da una sensación de seguridad y de pertenencia.

Esteban: Tal vez lo que eran en su momento las corrientes literarias que agrupaban a los jóvenes, ahora encontraron otro canal que es la música.

Esteban: Sí, probablemente tiene mucho que ver. Cuando hablamos de la década del 50 y el 60, hablamos a nivel de escritura de la generación *beat*, y tiene muchísimo que ver con surgimiento del rock y con el movimiento más radical de difereciación juvenil y tal vez más popular a nivel universal que es el *hippiesmo*. El *hippiesmo* es forjar una identidad no solamente a partir del rechazo de lo que los adultos proponían como mundo, como realidad, sino a través de la propuesta de una realidad nueva, alternativa, distinta, que proponía cambios desde muchos lugares diferentes. El *hippiesmo* es muchas veces frivolizado, pero ha sido estudiado y es un fenómeno introductorio de lo que posteriormente vamos a conocer como "tribus urbanas" que van a ir teniendo cada vez mayor relevancia.

Esteban: Tal vez incluso un poco más fuerte que las tribus porque era verdaderamente un movimiento contracultural.

Ezequiel: Sí, creo que lo que tiene de admirable el *hippiesmo* (no sé si admirable es el término porque estamos hablando más de analizar que de fanatizarnos con algo, por supuesto), pero creo que si hay algo que tiene de rescatable es el hecho de generar una serie de propuestas. Tal vez después no tuvo la suficiente autonomía para poder llegar a desarrollarlas, pero sí estaban. Es contrario al *punk* que también es un movimiento muy interesante, pero que no llega a ser un movimiento contracultural porque se queda en la protesta.

Esteban: "No hay futuro" y ahí quedaba.

Ezquiel: Exactamente. Muy vinculado con cierta fase inicial del anarquismo. Pero tal vez la idea por el mismo concepto autodestructivo que implicaba el *punk* original quedaba ahí, de "este mundo no sirve y lo mejor que podemos hacer es criticarlo e intentar disfrutar a nuestro modo". Al *punk* yo lo he visto como un grito desesperado de los jóvenes por decir "no queremos pertenecer a este mundo".

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

- Esteban:** En medio de la Guerra Fría, con dos potencias a punto de estallar con sus cabezas nucleares, los dejaba sin poder mirar mucho más allá de su presente.
- Ezequiel:** Absolutamente. Siempre hay que pensar que la segunda mitad del siglo XX crece a la sombra de las dos guerras mundiales, que se proyecta sobre el resto del siglo XX. A pesar de que suceden en la otra mitad del siglo, el ser humano tiene que procesar una guerra que debastó Europa y otras zonas. ¿Cómo se procesa eso? ¿Cómo se procesan culturalmente las dos bombas atómicas? ¿Cómo lo procesa un joven? Y uno dice "bueno, esto es la década del 60". Sí, pero la sombra de la muerte se proyecta aún en los años posteriores, y además esos años posteriores no fueron años de reconciliación humana, de decir "lo de la guerra estuvo mal y tenemos que volver a empezar". No, hubo un volver a empezar pero la Guerra Fría continuó. Hasta la década del 80 tuvimos el muro de Berlín, una de las cosas más absurdas que ha visto la humanidad y que se ha desarrollado en pleno corazón de Occidente. Una ciudad y un país dividido por un muro sostenido por la incomprensión, por la incapacidad de vincularse y comprender que esa gente formaba parte de un pueblo que merecía permanecer unido. Todos estos movimientos se dieron a la sombra de la guerra de Vietnam. La guerra de Vietnam en Estados Unidos genera una serie de movimientos contraculturales muy fuertes: "No queremos ser parte de una sociedad que ofrece esto". No es casualidad que todo esto surja dentro de los jóvenes, porque los jóvenes son en cualquier guerra la carne de cañón.
- Esteban:** Tienen que ir para seguir las órdenes de los adultos.
- Ezequiel:** Todos estos movimientos de diferenciación son muy propios de la juventud y del siglo XX, y se prolongan hasta el siglo XXI. Van perdiendo tal vez el grado de "revulsividad" que tenían originalmente. Las tribus urbanas actuales no son tan radicalmente diferenciadas, porque el mundo fue perdiendo unidad también. Entonces ahora dentro de los adultos tenemos gente que ha vivido...
- Esteban:** Todas esas experiencias culturales.
- Ezequiel:** Que han coexistido con la variedad. Entonces todas esas pequeñas tribus que se van identificando por sus gustos musicales, culturales, su forma de vestir, tal vez están más atenuadas, no son tan notables.
- Esteban:** Como que se van diluyendo.
- Ezequiel:** Y aprendemos a vivir con ellos de otra manera, sin señalarlos. Sin que nos produzcan el rechazo que nos producían originalmente. Pero sigue estando la necesidad de identificarnos, de definirnos cuando somos jóvenes y también cuando somos adultos. Sigue siendo fundamental para cualquier persona.
- Esteban:** Hacemos una pausa en la conversación con Ezequiel Dellutri. Estamos mirando esto que es una realidad en el mundo de hoy como lo ha sido siempre, y veamos cómo se ha ido desarrollando.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

PAUSA

Esteban: Estamos hablando con Ezequiel Dellutri de todos los movimientos de diferenciación de la cultura dominante que han intentado, sobre todo para desmarcarse de lo que entendían era una falta de claridad en cuanto al futuro, de un modelo que promovía la confrontación y la falta de esperanza.

Ezequiel: A veces se reprocha y siempre los jóvenes son muy resistidos cuando toman este tipo de postura, y yo entiendo la resistencia que genera en la sociedad pero también hay que intentar verlo desde su punto de vista. Cuando uno presenta un mundo adulto que es un mundo lleno de insatisfacciones, también genera este tipo de reacciones; los adultos tenemos que preocuparnos por demostrar que se puede ser adulto y se puede vivir una vida plena, que se puede experimentar satisfacción y que esa identidad que de alguna manera vamos forjando a lo largo de nuestra vida, tiene validez y nos permite vivir una vida plena aun en la adultez.

Esteban: Una famosa marca de bebidas alcoholicas desarrolló una campaña publicitaria con un lema muy interesante: "no sigas al rebaño".

Ezequiel: Sí, recuerdo perfectamente la propaganda. Mostraba a una especie de muñeco que era un lobo y estaba sentado en un bar tomando esta bebida, y estaba rodeado de ovejas. Él tomaba una bebida distinta a la que tomaban los demás. Entonces, la idea era "no sigas al rebaño". Los padres tenemos una frase que es horrible pero que la repetimos siempre que es: "¿Si todos se tiran de un quinto piso vos también te vas a tirar?". Básicamente es la misma idea. Diferenciarse es no hacer lo que hacen todos. Esta misma campaña publicitaria tuvo una segunda etapa, que yo creo que completa muy bien la idea a nivel social. No solamente decía "no sigas al rebaño" sino que ahora agregaba "unite a la manada". Es decir "ya somos más los que consumimos esta bebida, entonces vení a formar parte de un grupo distinto". Como el ser humano es gregario, tienen la necesidad de estar con otros, congregarse, de alguna manera cuando dejo de formar parte de algo, voy a buscar otro grupo. Y eso es lo que decía esta publicidad: cuando salís del rebaño hay otro grupo que tiene otras características distintas al que vos te vas a poder unir.

Esteban: "¿Cuál grupo es ese?".

Ezequiel: Exactamente. Entonces cuando yo formo mi identidad lo hago por diferenciación pero también por asimilación. No solamente estoy rechazando ser de una manera sino que estoy acercándome a los que yo pienso o creo que van a ser de una forma más cercana a mi sensibilidad o a mi pensamiento.

Esteban: ¿Qué decía esa segunda parte de la campaña?

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Ezequiel: Decía "vamos a unirnos a la manada" y mostraba un grupo de lobos acodados en una barra tomando. Entonces es unirse a la manada, abandonar el rebaño para formar parte de otro grupo. Creo que es muy interesante que la palabra "rebaño" siempre es vista como algo malo. Sin embargo, en la Biblia el concepto de rebaño es utilizado muchas veces y de manera muy positiva. Es decir, formamos parte de un rebaño y eso en la Biblia tiene una connotación distinta a la que nosotros le damos. No tiene esa connotación de "diferenciarte del otro" o "no hagas lo que hacen todos", sino que habla de otro tipo de situaciones. Y la situación de la que habla, el vínculo rebaño-pastor es diferente porque cuando la sociedad habla de rebaño, omite la imagen del pastor, del que va llevando a ese rebaño, guiándolo, la imagen del amor que va a marcar una diferencia. Yo siento que la sociedad genera sus rebaños o sus manadas. Me dan más miedo las manadas, porque me parecen más peligrosas. Pero tanto los rebaños como las manadas no tienen un pastor, alguien que los guíe, que los oriente. Entonces creo que esa diferenciación que hay entre la figura del rebaño y la del pastor, es fundamental para entender lo que significa seguir a alguien, ser un discípulo.

Esteban: O sea, toda nuestra cultura ha estado omitiendo la figura del pastor.

Ezequiel: Sí, y de repente la Biblia plantea esa figura del pastor. Pero no lo hace solamente en Jesús o en el nuevo testamento. Aparece ya con David, el gran rey de Israel. Y esto es muy interesante porque él es la medida que se utiliza en la Biblia para medir al buen o al mal rey. Nosotros tenemos el metro para medir, tenemos un patrón, todos estamos de acuerdo en que un metro mide determinada cantidad de centímetros, lo mismo aquí que en Francia, por ejemplo. La medida que tenían los israelitas en los tiempos previos a Jesús para medir a sus reyes era el patrón David. "¿Con quién los vamos a comparar?". "Nuestra regla para saber cuánto vale este rey es David". No comparan a los reyes con Dios, los comparan con David. Dice "hizo lo mismo que David, su padre" o "no siguió los pasos de David, su padre". Están poniendo el patrón, que no por casualidad era un pastor de ovejas. Su primer trabajo, su primer profesión, fue cuidar a las ovejas. Y él escribió el Salmo 23, que es terreno sagrado. Toda la Biblia es terreno sagrado, pero yo siento que el Salmo 23 es terreno sagradísimo.

Esteban: Es de tus pasajes más queridos, digamos.

Ezequiel: Yo creo que para todos. Pienso en ese Salmo y tengo la certeza (y creo que todos la tenemos) de que miles de cristianos en los momentos de dolor y dificultad recitaron este Salmo y se aferraron a estas palabras, y que ellas ayudaron a muchos cristianos a soportar las peores persecuciones y problemas que enfrentaron en su vida. Por eso yo siento que uno toca terreno sagrado cuando se acerca a este Salmo, porque fue y será el salvavidas de muchos cristianos en momentos de conflicto. Es perfecto lo que dice: "Jehová es mi pastor". Yo formo parte de un rebaño que tiene una cabeza que nos cuida y que se preocupa por nosotros. Ahora se habla mucho de apóstoles, obispos...

Esteban: Grandes estructuras con puestos.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

- Ezequiel:** Y de repente pasamos al concepto de pastor, que es el que cuida, el que acompaña a la grey, que está con ese rebaño, que solito es el rebaño que plantea la sociedad, que no sabe para dónde ir. Jesús ve a la multitud y la Biblia dice que "eran como ovejas sin pastor". Ese es el rebaño de la sociedad, el rebaño de la oveja que no tiene pastor. Pero David dice "yo tengo un pastor, yo tengo a alguien que me guía, que me conduce por el camino, que me ayuda a avanzar, que si me estoy desviando me trae de vuelta al redil, que a la noche cuando la cosa se pone complicada me defiende de cualquier ataque externo que pueda haber". Allí aparece el "valle de sombra" o la quebrada, como traducen otras versiones de la Biblia. Cuando paso por el acantilado, por el lugar oscuro, por lo profundo de la montaña o del camino, la parte más difícil, ahí el pastor está para orientarme. Para que yo no sea esa oveja sin pastor que no sabe para dónde ir ni hacia dónde mirar. Que tenga un lugar al cual aferrarme, un sendero por el que pueda transitar de la mano de un Dios que me ama, que me quiere, que se sacrifica por mí. Ese concepto es tan radicalmente distinto al concepto de la sociedad de "nos juntamos e intentamos ser distintos a todos los demás". Siento que el cristiano no intenta ser diferente; simplemente tiene un pastor distinto. Si querés ponerlo más radical todavía: los cristianos tienen pastor, cosa que los demás no tienen.
- Esteban:** No tienen porque se quedan con una relación impersonal, desfigurada y no se sabe a qué están siguiendo o cómo se están moviendo.
- Ezequiel:** Pero nosotros los cristianos sí sabemos a quién seguimos. ¿Te acordás la frase de Pablo? "Yo sé a quién he creído". Es decir, "yo sé quién es mi pastor". Yo puedo irme a dormir diciendo "Dios, yo sé quién sos, sé que vas a estar conmigo", puedo decir "Dios es mi pastor, nada me va a faltar". ¿Cuántas personas pueden decir que nada les va a faltar? Mirá esta traducción hermosa: "Tú, Dios, eres mi pastor. Contigo nada me falta. Me haces descansar en verdes pastos y para calmar mi sed me llevas a tranquilas aguas. Me das nuevas fuerzas y me guías por el mejor camino, porque así eres tú". Es hermosa esa traducción del "porque así eres tú". Es decir: "yo sé quién sos y vos, Dios, también sabés quién soy yo".
- Esteban:** Muy íntima la relación que plantea.
- Ezequiel:** Habitualmente hablamos de discipulado, y esto es el discipulado.
- Esteban:** Tanto en la manada como en el otro concepto de rebaño, hay una impersonalidad. Aquí, en este Salmo hay una relación muy personal.
- Ezequiel:** Absolutamente. Ese vínculo personal es lo que hace de la relación con Dios algo vivo y distinto a la relación que podemos tener con cualquier otro tipo de rebaño. Cuando yo me vinculo con el pastor, me empiezo a vincular también con la oveja que tengo al lado, y todo empieza a fluir, porque hay un sentido. Lo más importante que Dios hace por mí y por vos, es darle un sentido a nuestra vida, que ese pasar por el valle de sombra no sea un momento de desesperación sino un "atrévesémoslo porque del otro lado hay un lugar al que tenemos que llegar

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

juntos". Qué lindo sería que todos podamos recuperar la belleza de esas palabras de David para nuestra vida y entender que hay un pastor que nos ama y que quiere llevarnos al otro lado del valle de sombra.